

Gente

ARMANDO URIBE, PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

"Mi problema es el orgullo y la soberbia"

Esposa maldecía por donde se pasara de contárselo todo y destruir a cualquiera con su pluma voraz, sin embargo no pudo contra su propia vanidad. "A mi edad no debería temerla, pero mi problema es el orgullo y la soberbia", confiesa de entrada. Pero si no viven, este escritor de 80 años del 90, creativa y abogada, no tiene problemas en aceptar el Premio Nacional de Literatura.

Así también se lo confesó por teléfono a uno de sus amigos desde los años en el Señor George, el poeta José Miguel Rodríguez Langlois, con quien participó en el taller literario "El juicio final", dirigido por Ruperto Fernández Scarpa, quien lo llevó para fotografiarlo.

"Son las vanidades celas que los seres humanos tenemos en la condición o en el inconsciente... Pero hoy que sigo viviendo, le comento. Y pregunta: 'Volvíame dijo Duran-Durán: me vais a estar ocupado de ese asunto exterior', sin poder escribir una sola línea', que es un verdadero castigo".

A pesar de la seguridad de halagos que ha recibido en estos días, Armando Uribe todavía se declara sorprendido: "he sido celoso en escribir cosas muy difíciles, respecto de personas que tienen poder, no sólo en lo político, sino que también en lo económico". Y como ejemplo, hace ocho meses en su libro "Los críticos de Orlín", donde Armando Uribe denuncia corrupción y dureza en su vida en todos los ámbitos, dando lo social hasta lo sexual.

Además de sucedido amargo, esa gacardón lo ha llevado a alternar su enclausamiento que mantiene hace años en su departamento frente al Parque Forestal.

"He sentido que salí contra mi voluntad. Me agobié mucho, porque sufrí de claudicación intermitente. Una enfermedad que a veces

terrible, pero es un problema de las arterias de los riñones que se bloquen. Mi paciencia operó. No me da miedo hacerlo, pero me da laata", cuenta minera frunciendo ceja y posando de malvado para ser retratado por esta artista.

Confiesa que en tiempos normales sólo se permite salir una vez a la semana, a la misa dominical en la iglesia de la Virgen, a 100 metros de su casa. Y en realidad, en ese luminoso dormitorio tiene loco lo que necesita para sobrevivir: 12 mil libros que inundan paredes y hasta su propio dormitorio además de los colgados y telegramas de Coolin Echo-walk, su mujer durmiente 44 años, que muere hace diez días, en sus brazos.

A parte de ser la madre de sus seis hijos y musa inspiradora de varios de sus libros publicados —que hoy nacieron en Internet—, hoy ella sigue siendo la persona más influyente en él. Así lo refleja el mencionado libro con sus imágenes lavadas que tiene exhibida a su señora en el escritorio: "Lo que siente es que haya muerto y no haya sabido de esto en vida... Lo sabrá en el otro mundo. Si no creyera en la resurrección, preferiría no seguir viviendo".

—Ha sido su único consuelo para soportar su ausencia...

—¡Pero qué nos salvó! Por lo demás, también resiste la condición de las que no creen en Dios, el carajo durante su vida. En mi caso, sé que tengo que pasar por mucha purificación, porque me he rebajado bastante. Tengo que padecer mucho más antes de morir, para pagar en vida las culpas del pasado.

—¿Y dónde quedaría su firma de poeta modisto?

—La verdad es que los poetas modistas, desde el romántico francés de Baudelaire,

no tienen tanto que ver con el alcoholismo, las drogas y el puto lujo, sino que con su entorno a los cuales pertenecen, que son estropeados por la mezquindad y el egoísmo de la vida material. No he dedicado a ninguna de estas causas "bonitas", cuya actualidad es ridículo.

—Pero ha sido un "modisto" beatísimo ordenado a hombre de un solo gran amor, ante Dios y la ley...

—Ella tuvo la fuerza de llevarme a mí, un ser matoso, como en zonas. Pero no era un diablo de carne y sangre, sino que una relación humana verdadera, con todos los atos y lazos. Mi hermano creó uno su propio diabolo. A veces chocabamos, pero nos entendíamos de buena le.

—Lo curioso es que, al morir él, se me produjo un remordimiento como si yo tuviera 20 años, el que continúa y capro conservar. Es imposible dar prueba de una cosa así, que desciende de loco es esencial. Pero ahí están sus fotos de estos coquetos.

Además de dedicarle su autobiografía "Memoria para Coolin", reconoció que su mujer sigue estando presente en sus libros, sin nombrarla. Para graficarla, se cena y toma un ejemplar de su último texto, "¿Qué debó hacer?", Acto seguido, recoge la página e indica, sin leer: "Enamorado hasta las uñas de plástico y metal, y con dientes/ como unos huesos minerales/ quizás a quien quieras, y los mates/ que no son esto en un funeral/ contentos con piedras de cuarzo".

"Don Aburrido Uribe"

Respecto a su mala fama, confiesa: "La verdad es que no me lo estoy ni digo. Me aburrié muchísimo cuando soy yo el diablo. Mi padre, a los 3 años, me puso: 'Don Aburi-

"Mi problema es el orgullo y la soberbia [artículo] María Olivia Browne

Libros y documentos

AUTORÍA

Uribe, Armando, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi problema es el orgullo y la soberbia [artículo] María Olivia Browne

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)